

ALEJANDRO PELFINI, GASTÓN FULQUET Y ADRIÁN BELING
(COMPILADORES)

La energía de los emergentes

Innovación y cooperación
para la promoción de energías renovables
en el Sur Global




teseo


FLACSO
ARGENTINA

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	13

SECCIÓN I

LOS PODERES EMERGENTES EN LA POLÍTICA AMBIENTAL Y ENERGÉTICA GLOBAL

Energy Communication, Power and Elites in Globalization: an Essay on Strategic Discourses <i>Hermann Schwengel</i>	25
Brazil: a Regional Power with Global Aspirations <i>Sergio Almeida Pacca</i>	41
India: Food Security and Increasing Energy Consumption <i>Gadadhara Mohapatra</i>	61
Argentina: paradojas de un eterno emergente <i>Alejandro Pelfini y Adrián Beling</i>	97

SECCIÓN II

INNOVACIÓN EN EL ÁMBITO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES

How to Handle the Complex World of Renewable Energies? <i>Jürgen Hauber y Simon Funcke</i>	125
--	-----

**Políticas energéticas en América Latina
en un contexto de emergencia climática**
Pablo Bertinat 145

**El mercado de calentadores solares en la Argentina:
situación actual, rentabilidad, potencial, barreras
y posibles soluciones**
Björn Nienborg..... 169

**A Critical Analysis of the Contribution of Municipal
Low-Carbon Lifestyle Innovations to Sustainable
Development: Durban, South Africa**
*Dianne Scott, Catherine Sutherland, Eva-Lotta
Schiermeyer, Hayley Leck y Adrián Beling*..... 199

SECCIÓN III
**COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL ÁMBITO
DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES**

**Gobernanza global para la producción sustentable
de biocombustibles: entre la definición de criterios
y reglas de juego**
Gastón Fulquet..... 237

**Energías renovables en el MERCOSUR.
¿Un aporte al crecimiento sustentable?**
Amalia Stuhldreher 277

Acerca de los autores..... 299

PRÓLOGO

Como en la década de 1950 y luego en la de 1990, los países de América Latina y el Caribe (ALC) están buscando hoy nuevos senderos de desarrollo. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en esas coyunturas críticas, en la actualidad carecen de un cuerpo de ideas robusto y bien articulado, ya sea propio o diseñado en otros ámbitos (como lo fueron la teoría de la dependencia o el Consenso de Washington, respectivamente), como hoja de ruta en su búsqueda. Por el contrario, muchos de esos países están experimentando pragmáticamente con nuevas opciones de políticas, instituciones y prácticas en un momento en que los pilares fundamentales del desarrollo –el balance y la relación entre Estado y mercado, el rol del desarrollo rural y la industria, el impacto de los flujos de comercio e inversión internacional, el peso del desarrollo tecnológico, la preservación del ambiente, entre otros– requieren una reevaluación y renovación profundas.

Es imperativo que América Latina y el Caribe encuentren conceptos y enfoques nuevos en su búsqueda del desarrollo. Efectivamente, en el contexto global actual caracterizado por niveles sin precedente de vínculos y acuerdos que trascienden los límites nacionales en la mayoría de los ámbitos socio-económicos, la opción del retiro de los mercados internacionales que la mayoría de los países de ALC siguieron en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial es muy improbable, menos aún

recomendable. En otras palabras, la posibilidad de volver a las recetas de políticas de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado está fuera del escenario. Por otro lado, el balance económico y social altamente negativo –incluidos severos episodios de crisis y tensión– de las políticas de apertura e integración sin restricciones a la economía mundial de la década de los noventa ha impulsado en los últimos años la reconsideración, cuando no el abandono, de esas políticas por parte de muchos países. Insistir con esas recetas está, por lo tanto, también fuera de lugar.

Además, existe un creciente consenso en los círculos políticos y académicos alrededor de todo el mundo acerca de la necesidad de un “nuevo acuerdo” de gobernanza global en el que las llamados “poderes intermedios” asuman mayor responsabilidad, entren en nuevas asociaciones y hasta traigan perspectivas innovadoras para preservar bienes comunes globales y proveer bienes públicos internacionales. Las potencias medias de ALC parecen estar preparadas para este desafío pero, a diferencia de la década de los noventa, cuando su compromiso internacional mayor fue como “tomadores de reglas”, ahora se conciben más como “generadores de reglas” y arquitectos de un nuevo orden. Comercio, finanzas, cambio climático, seguridad alimentaria, cooperación para el desarrollo internacional y consolidación democrática en sociedades post-conflicto son algunas de las principales áreas donde esta transición se está desarrollando con expectativas. Pero también con dudas considerables respecto a cuáles sean los arreglos, procedimientos y principios institucionales apropiados para ponerlas en funcionamiento.

Finalmente, ALC debe repensar su camino de desarrollo en un contexto marcado por una incertidumbre “endémica”, sin importar la cuestión en juego. En el ámbito de la producción y el comercio, por ejemplo, el proceso de globalización ha generado una dinámica competitiva que

redefine una y otra vez el mapa de ventajas comparativas. Una incertidumbre similar prevalece, para agregar otros ámbitos de suma relevancia, en relación con la salud, la seguridad alimentaria o el cambio climático y la preservación de las bases naturales del desarrollo, en tanto resulta difícil predecir la próxima enfermedad animal o vegetal, variedad de virus que pueda poner en peligro el bienestar y la vida humana o cualquier desastre natural.

En este contexto, la tensión entre desarrollo y preservación del ambiente plantea un dilema aparentemente de hierro pero cuya resolución tiene, a la vez, una significación estratégica impostergable y de primer orden. Aunque el problema es multidimensional, la cuestión de las energías renovables está en el centro de cualquier esquema tendiente a la búsqueda de una solución.


En este sentido, la situación en América Latina es variopinta, con países que han logrado progresos sustanciales en la diversificación de sus matrices energéticas y en la consecuente utilización de energías renovables, mientras que otros se encuentran en una situación de rezago aún importante. Argentina, para referirme a mi propio país –sede del seminario que ha dado lugar al presente volumen– posee una matriz con un rol relativamente secundario de las energías renovables y de uso sustentable que resultan menos o no contaminantes. Por ejemplo, la estructura de generación eléctrica (que se halla en fuerte expansión con una tasa de crecimiento anual promedio de 4,9% en los últimos 15 años) estuvo constituida en 2009 por un 54% proveniente de las centrales térmicas por combustibles (basadas en un 98% en gas natural), un 43% de las usinas hidroeléctricas y el restante 4% de las centrales nucleares.

Lograr una mayor diversidad de las fuentes de energía, fundamentalmente reduciendo aquellas que más contribuyen al cambio climático a través de las emisiones de gases y aumentando la participación de aquellas renovables

tiene, por ende, una prioridad insoslayable en la agenda de políticas públicas de ALC. Existen razones no solo de índole económica y de sustentabilidad ambiental en este sentido, sino también sociales, ya que son los sectores en situación de mayor vulnerabilidad (pobreza y pobreza extrema) los que más directa e intensamente sufren el deterioro ambiental por carecer tanto de condiciones para hacer frente a sus efectos más inmediatos (pérdida de vivienda y de pertenencias, carencia de alimentos, ropa y medicamentos, exposición a enfermedades infectocontagiosas, etc.) como para relocalizarse en zonas o áreas menos expuestas a tales situaciones. La mayor sustentabilidad ambiental –para cuyo logro las energías renovables son un vector central– es condición ineludible para la preservación de la vida humana en el largo plazo, pero asimismo para la obtención de sociedades más inclusivas y equitativas en un horizonte de tiempo mucho más cercano

Para la comunidad académica, contribuir con la tarea de construcción de un sendero de desarrollo sustentable en Argentina ofrece múltiples oportunidades de intervención, pero debería considerarse, al mismo tiempo, un compromiso insoslayable. La FLACSO, desde la diversidad disciplinaria, de perspectivas analíticas y preferencias programáticas que la nutren, viene haciendo honor a ese compromiso a través de la producción de conocimiento, la generación de debates y diálogos intersectoriales y el apoyo al fortalecimiento de las políticas públicas en una diversidad de áreas, entre las cuales la preservación del ambiente y el cambio climático en sus distintas dimensiones –como la de las energías renovables– es de creciente prioridad.

Miguel F. Lengyel
Director
FLACSO Argentina



Esta obra se sitúa en un espacio vacante: el abordaje desde las Ciencias Sociales del tema de las energías renovables no convencionales (ERNC). Estas temáticas, es sabido, suelen quedar circunscriptas al lenguaje de la ingeniería o a la investigación económica.

La energía de los emergentes se propone, por un lado, integrar aspectos de estas problemáticas que habitualmente son tratados por separado; y por otro, intenta sacar a la luz zonas oscuras o hasta innominadas del campo de las energías alternativas a las tradicionales.

Aquí se dan cita, convocados por el *Global Studies Programme* de la Universidad de Friburgo (Alemania) y FLACSO Argentina, pensadores y expertos provenientes de Latinoamérica, Asia y Europa, pertenecientes a diversas disciplinas académicas y áreas de práctica profesional, buscando entablar un diálogo transnacional y transcultural en torno a la escala y envergadura del potencial transformador de las "energías del futuro". En el marco general de la cooperación internacional Sur-Sur y Norte-Sur, los ejes en los que se desarrolla este diálogo son la integración de la política ambiental con la energética; eficiencia y suficiencia como vectores de gobernanza energética; experimentación institucional y creatividad cultural como fuerzas impulsoras del cambio societal hacia formas menos energo-intensivas; y las nuevas formas de conectividad, caracterizadas por la horizontalidad, la descentralización y la organización en redes.

t
teseo


FLACSO
ARGENTINA


9 789871 867264